

I CONCURSO LITERARIO HABLEMOS DEL SÁHARA OCCIDENTAL

CATEGORIA ADULTA DE RELATO CORTO

ORGANITZAZIA E DEBERIA OIA ACAPS



CRECER CON EL SÁHARA

por Maidier Saralegi | Categoría adulta relato corto

Con dos años la ví por primera vez y aunque no recuerde ese día sé que la toque la cara y me reí. Ella respondió con una sonrisa.

Con 3 años recuerdo todas aquellas tardes de agosto en la piscina y los esfuerzos que teníamos que hacer para sacarla de ella.

Con 4 años recuerdo todas aquellas noches de verano jugando a escondernos en el jardín.

Con 5 años como les contaba a mis amigos del colegio que mi hermana saharauí vivía en el desierto rodeada de palmeras, camellos y alfombras voladoras. Igual que Aladdín. Bendita inocencia.

Con 6 años recuerdo como toda mi familia lloraba aquel último día de agosto.
Con 7 años la esperé.

Y con 8.

Y con 9.

Y también con 10.

Pero no volvió, y fue en ese año cuando escuché por primera vez una realidad del Sahara que no era la que estaba en mi cabeza. Fue a raíz de ver a Gdeim Izik en las noticias cuando me dí cuenta de que no había palmeras, ni alfombras voladoras. Pero si maltrato, tortura y hambre.

I CONCURSO LITERARIO HABLEMOS DEL SÁHARA OCCIDENTAL

CATEGORIA ADULTA DE RELATO CORTO



Al siguiente año apareció su hermana pequeña. Y con ella fue diferente.

Los juegos iban acompañados de protección, de querer darle lo mejor. Y quizás perdí esa naturalidad con la que actué con su hermana mayor.

Con 11 años recuerdo nuestros bailes.

Con 12 nuestras canciones.

Con 13 nuestras partidas a las cartas y al parchís.

Y con 14 la primera vez que se me rompió el corazón.

Por que su hermana no volvió y ella tampoco lo haría. No se iba a aquel lugar de cuento que pensaba en mi infancia, sino que se iba a aquella cárcel de arena de la cual fui consciente en mi adolescencia.

Con 15 recuerdo mis primeras búsquedas de información sobre el conflicto.

Con 16 mis primeras concentraciones.

Con 17 mis publicaciones en redes sociales en formato denuncia.

Con 18 elegir el camino de estudiar para trabajar con personas refugiadas. Y con 19 empecé.

Con 20 mi primer viaje a campamentos, bajo un supuesto atentado terrorista. Y reencontrarme con ella, con aquella primera hermana, 15 años después.

Con 21 la fundación de un grupo de activistas.

Y con 22 ver el inicio de una nueva guerra.

Y aunque no haya nacido en el Sáhara, he crecido con él. Y aunque me hubiese gustado quedarme con aquella idea de lugar exótico, es por la realidad por la que tengo que luchar. Hace años que no hay noches de verano, ni partidas a las cartas, ni juegos en la piscina. Hace años que tengo el corazón roto y lleno a la vez. Hace muchos años ya, incluso toda una vida, en la que todas las noches miro la luna sabiendo que ellas la están mirando también.

I CONCURSO LITERARIO HABLEMOS DEL SÁHARA OCCIDENTAL

CATEGORIA ADULTA DE RELATO CORTO



Al pueblo saharauí le habrán robado todo, menos la dignidad. Y aunque sea un pueblo pequeño tienen a miles de personas a su lado luchando por su libertad.

Infancia, adolescencia y vida adulta. A vosotros saharauís, os debo la vida. Por una simple razón; haberme enseñado a vivirla.

Por Mainer Saralegi